

LA DISOLUCIÓN DEL MAURISMO CONSERVADORES ENLODADOS HÁGASE JUSTICIA

EL PARLAMENTO FRANCÉS

PARIS, 3. Ha comenzado a discutirse en el Senado una proposición encaminada a limitar el número de casas de bebidas, quedando aprobado el artículo primero, que dispone, en sustancia, lo siguiente:
En los pueblos no podrá haber, por cada 600 vecinos, más de tres casas de bebidas en donde se despachen alcoholes y licores alcoholizados que no sean vinos o a base de alcohol vírico y tengan menos de 23 grados.

PARIS, 3. En la Cámara empieza la discusión de la interpelación de Monzie sobre el alza del azúcar. El Sr. Monzie pide que el Gobierno impida el alza artificial del azúcar en el mercado francés, y haga imposible el monopolio por el establecimiento de una legislación internacional, convocando un Congreso internacional para impedir el acaparamiento.
La discusión se reanudará el viernes.



Y sigue lloviendo. ¿Pero qué hace ese Gobierno y ese Municipio? Ya es hora de que nuestros municipios y nuestros gobernantes pongan fin a la lluvia. ¡Bien se ve que son democratas y descreídos! Si en el Gobierno hubiese hombres fervientes católicos, a estas horas gozaríamos de un sol espléndido (escribo a las dos de la tarde). Ya habría salido en rogativa San Isidro, encargado, según parece, del negocio de alcañalillas en la corte celestial, y sólo llovería en el campo o, cuando más, a altas horas de la noche en las ciudades.

¿Para cuándo deja el Sr. Dorado el redactar una proposición literaria, pidiendo al Ayuntamiento la supresión de las lluvias diurnas? Yo estoy seguro de que conseguirá el agradecimiento de sus electores.
Yo creo que también el Sr. Canalejas está obligado a decretar desde la «Gaceta» amenzada o sin amenzar, la prohibición de llover. Acaso el presidente del Consejo no crea en la eficacia del periódico oficial; pero esto no debe ser obstáculo, pues no sería la única ley ineficaz que redactase.
Si D. Cristóbal de Castro, hombre de gran influencia con el Gobierno, apoyase esta petición mía, es casi seguro que conseguiríamos esta mejora para Madrid.
D. Cristóbal, para dar mayor fuerza a su demanda, podría añadir que ni en Londres, ni en París, ni en Berlín, ni en ninguna ciudad europea, se permite que llueva a horas en que el agua puede molestar a los ciudadanos, de la misma manera que un día afirmó que en aquellas capitales los teatros se cerraban a las cuatro de la madrugada.

En las manos de D. Cristóbal está la supresión de la lluvia en las ciudades. ¿Qué le pedirá D. Cristóbal al ministro de Instrucción pública que no le sea concedido?
Por algo son nacidos en el mismo pueblo de la provincia de Córdoba.—JAVIER BUENO.

Vea V. mañana
Los domingos
de Marco

LOS PRESUPUESTOS—CONTRIBUCION TERRITORIAL

El más aceptable de los proyectos presentados por el Sr. Cobian es el que se refiere a la contribución territorial. Será sin embargo muy combatido dicho proyecto, porque se trata de resolver en él, aunque tímidamente, una cuestión que se relaciona con las Comunidades religiosas.

Al tratar de las exenciones de la contribución territorial, sienta el principio el ministro de Hacienda de que no existe motivo alguno para mantener el privilegio de que gozan los edificios que poseen en territorio español las Comunidades religiosas. Estén o no incluidas esas Comunidades en el Concordato.

Sostiene, además, el proyecto del señor Cobian que ni el Concordato ni la real orden de 14 de diciembre de 1851, que limita la exención a las Comunidades religiosas, cuya aprobación por el ministro de Gracia y Justicia aparece en la «Gaceta», tienen nada que ver con esta cuestión, y que no es posible mantener por más tiempo un privilegio que menoscaba los legítimos intereses del Tesoro.

La exención se limitará a los terrenos y edificios de propiedad del Estado y del Patrimonio de la Corona, a los templos católicos y seminarios conciliares, a los edificios destinados a hospitales, hospicios y casas de corrección que sean de beneficencia general, provincial y local; a los que pertenecían a las Compañías ferroviarias que han de revertir al Estado, y a los edificios de propiedad común de los pueblos que no produzcan renta en favor de los mismos.

Íntil nos parece añadir que estamos en absoluto de acuerdo con el criterio que sostiene el Sr. Cobian acerca de las Comunidades religiosas. Esa exención es uno de los innumerables privilegios de que gozan esas Comunidades que, además de no contribuir, ni directa ni indirectamente, al desarrollo de la riqueza general; además de hacer, algunas de ellas, una ruinaosa contribución a la industria privada, no contribuyen a las cargas generales del Estado.

Así se comprende que las Ordenes religiosas hayan logrado acumular grandes riquezas, creando una mano muerta que desaparecerá algún día, cuando el instinto

de conservación se despierte en la sociedad española.

Pero ¿se aprobará el proyecto tal como ha sido presentado? No lograrán los reaccionarios que se introduzcan en él enmiendas que tiendan a desfigurarlo?

Dado el espíritu de transigencia que anima al Sr. Canalejas y que, después de manifestarse en la ley del «candado», se manifiesta ahora en el proyecto de servicio militar obligatorio, es de temer que el proyecto de contribución territorial no salga de las Cortes tal como se ha presentado.

De otra cuestión importante se ocupa el Sr. Cobian en ese proyecto. Opina que, al no alterar los cupos de contribución territorial en los pueblos donde se ponga en vigor el avance catastral, hasta que terminen los avances catastrales de toda una provincia, se comete una gran injusticia, porque se sancionan las desigualdades existentes en el pago del tributo.

Para remediarlo y para evitar que el tipo del gravamen oscile, como ahora sucede, entre 1,75 y 35,59 por 100, propone que se fije el tipo único de 14 por 100 para los pueblos que se hallen en este caso.

El proyecto conserva para la riqueza urbana el tipo de 17,50 por 100 en los pueblos que tengan registro fiscal, y lo rebaja del 23 al 21,50 para los demás.

Desearé el Sr. Cobian que en las fincas dedicadas al cultivo, en vez de emplear el procedimiento complicado que se funda en la determinación de tipos evaluativos para todos los grados de intensidad productiva de los distintos cultivos en cada término municipal, se estudie la producción media de pesetas por hectárea, en cada una de las zonas en que pueden agruparse los terrenos de la nación.

Estas medidas, además de ser justas, tienen la ventaja de facilitar la investigación y de introducir procedimientos más sencillos en la aplicación de la ley.

También nos parece plausible que los vedados y cotos de caza se asimilen a las fincas de recreo y paguen lo que éstas pagan.

Es probable que el Congreso apruebe, sin discutirlo mucho, lo referente a los cupos de la contribución territorial, pues el

En Italia y en España los frailes son los mismos

En Reus un traile atropella a varios niños torpemente a varios niños
En Alessandria (Italia) un cura acusado de idéntico delito

Nuestro fraternal colega El Progreso, de Barcelona, publica en su número, llegado hoy, un suelto y un telegrama que copiamos. En ellos se ve que entre un cura italiano y un fraile español, no hay diferencia; ambos adolecen de los mismos vicios.

«De Reus nos llegan nuevas noticias que confirman y amplían las publicadas en nuestro artículo «El Sodomita».

La denuncia ha sido presentada ya en el juzgado de primera instancia de aquella ciudad, habiendo declarado el niño atropellado que el sátiro, para engañarle, le daba de merendar y se encerraba con él en su cuarto. Algunos niños han declarado, mirando por el ojo de la llave, podían contemplar los abusos que el padre Busquets cometía con su discípulo.

Además del niño Torroja, se asegura que han sufrido iguales atropellos los niños Garriga, Vidal, Capdevila y otros...

¿Cuánta razón teníamos al decir que el convento de la Sagrada Familia de Reus estaba convertido en un lupanar fraileesco!

Uno de los niños atropellados, el llamado Capdevila, hijo de un furibundo clerical, su padre, según se dice, le ha obligado a declarar que, a pesar de lo que había dicho, en el convento no le habían hecho nada.

La efervescencia anticlerical en Reus es inmensa. Por momentos crece y se manifiesta el odio popular contra el convento y colegio de San Pedro Apóstol.

Todas las familias, aun las más católicas, se apresuran a sacar a sus hijos de aquellas escuelas, antro de desmoralización y martirio.

No basta aún; es necesario no cejar hasta obligar a aquellos frailes a abandonar la honrada ciudad, gloria y honor de Cataluña. No debe consentirse que la deshonren los frailes sodomitas.

Alessandria.—Asiste numeroso público a la sesión del tribunal.
Ocupan el banquillo el cura José Ariotti y su ama.

El rey se divierte

A la cacería que se celebrará en breve en «La Ventosilla», seguirán las de Malpica, Lachar y Trasmulas, y algunas otras, quizá, en Riofrio ó en El Pardo.

A algunas de éstas asistirá la reina Victoria.

El pueblo emigra

Han embarcado para Buenos Aires, Cuba, Brasil y otras Repúblicas sudamericanas:

| | |
|-------------------|-----------------|
| En la Coruña..... | 727 emigrantes. |
| En Almería..... | 1.220 " |
| En Cádiz..... | 810 " |
| En Barcelona..... | 340 " |
| Total..... | 3.097 |

sistema propuesto por el Sr. Cobian, aunque provisional, se ajusta, en lo posible, a la equidad.

No hemos de censurar siempre la obra del ministro de Hacienda, y las alabanzas que hoy le dirigimos le demostrarán que no somos sistemáticos en nuestros ataques y que cuando intenta realizar algo bueno somos los primeros en reconocerlo.

“PANNE, DE LOS REYES ICOCHERO! ICOCHERO! ¡LLEVANOS A PALACIO! 125 CÉNTIMOS DE PLAZA

El automóvil que conducía ayer por las calles de Madrid y de la Electra a los reyes, sufrió una panne en la calle de Santa Isabel. Un neumático hizo «pum!», y su detonación fué parecida al estallido de una bomba.

D. Alfonso descendió pálido, sin duda por la enfermedad que sufre, y la palidez de doña Victoria la atribuyeron al sobresalto natural.

La gente de los barrios bajos formó corro en derredor del automóvil averiado y gastó unas «chullas» con el gracejo peculiar de los hijos de Madrid.

Los reyes pararon el primer coche de punto que acertó a pasar por aquellos lugares. D. Alfonso gritó:
—«¡Palacio, a Palacio!»
—«¡Como, señorito?—repuso el cochero.

—«Al Palacio Real!—replicó D. Alfonso.

Y porqueto a poco, el vehículo llegó a la Plaza de Oriente.

El cochero recibió por su servicio una peseta y 25 céntimos de propina.

Como la guardia exterior no tenía noticia de lo ocurrido, el coche se detuvo en la Puerta del Príncipe y los reyes entraron a pie en el alcázar.

SESION DE AYUNTAMIENTO ALGO AGITADA

BILBAO, 3. La sesión celebrada anoche por el Ayuntamiento resultó algo agitada, por tratarse de la supresión del aumento gradual del sueldo de los empleados municipales y de la destitución del abogado consultor.

Hubo, en efecto, cambio de frases agria entre individuos de los distintos grupos, a duras penas pudo a veces el alcalde minar la situación.

EL PARLAMENTO ITALIANO

ROMA, 3. Con motivo de discutirse el presupuesto de Negocios Extranjeros y contestando a varias interpellaciones sobre el mismo, declaró ayer en la Cámara de Diputados el ministro del ramo, marqués de San Giuliano, que la política exterior de Italia, basada en la «Triplice», tiene por objeto mantener la paz y el «statu quo» territorial y la integridad del Imperio otomano y de los Estados balcánicos, estando de acuerdo, sobre tal objeto, todas las demás grandes potencias con las tres hermanas de la Triple Alianza. La cordial amistad que une a Italia con Francia, Inglaterra y Rusia, se armoniza, además, con el espíritu que inspira la «Triplice».

«Las entrevistas celebradas entre los directores de la política en Alemania, Austria é Italia, añadió el ministro, han reforzado los sentimientos de recíproca cordialidad, confianza y simpatía que entre estas tres potencias existen».

Cuanto a lo que afecta particularmente a Italia y Austria, no hay cuestión alguna, dijo luego el marqués de San Giuliano, que pueda originar discordia entre estas dos naciones, pues se han fijado ya entre ellas unos principios generales, encaminados a evitar se reproduzcan los incidentes ocurridos en la frontera austroitaliana, de tal suerte, que confían en llegar pronto a un completo acuerdo a este respecto, tanto más cuanto que los autores de esas manifestaciones irreverentes no expresan ni mucho menos los sentimientos de la gran mayoría del pueblo italiano, la cual no quiere sino que haya paz entre las dos naciones vecinas y aliadas y que se inspiren sus relaciones en recíproca confianza y mutua cordialidad.

El marqués de San Giuliano dice que la política de las potencias protectoras de Creta tuvo por efecto mantener la paz. El voto de la Asamblea cretense a favor de la anexión, no puede influir en las relaciones de Italia con Turquía, que son muy cordiales. Habla de la amistad con Francia, que permite solucionar satisfactoriamente antiguos litigios.

También, dice, existen tratados de arbitraje, convenidos entre varias naciones, entre ellas España.

El orador anuncia que está estudiándose un proyecto de celebración de una Conferencia internacional en Roma para reducir la emigración.

El discurso del ministro fué muy aplaudido.

CAMPAÑA DIFAMATORIA CONTRA EL AYUNTAMIENTO

Es intolerable la mala fe con que discuten algunos periódicos conservadores de los que han hecho la campaña de difamación contra el actual Ayuntamiento.

«Ninguno de los defensores de la actual Administración municipal, ni en la Prensa ni en el Parlamento—dice «La Epoca»,—se cuida de refutar los cargos formulados contra ella. Ni se justifica el proceder indecible de los concejales, que utilizan para su regodeo personal los servicios y los intereses del común, ni se contesta al hecho concreto y terminante de que es el Ayuntamiento el culpable único de la situación en que se hallan las vías públicas de Madrid, ya por libertades otorgadas a Compañías que no son la Electra, ya por haberse empeñado el Ayuntamiento, para poder mangonear el gasto, en nombrar el personal afecto al arreglo de las calles. De nada de eso se dice una palabra».

Pero, ¿señora! Ninguno de los detractores de la actual Administración municipal, ni en la Prensa ni en el Parlamento, han concretado cargos ni citado nombres. Nosotros, defensores de la actual Administración municipal, mientras no se nos demuestre que es mala por culpa de los actuales ediles republicanos y socialistas, hemos

oido hablar del proceder indecible de los concejales que utilizan para su regodeo personal los servicios y los intereses del común, y como no se concretaba el cargo ni se citaban nombres, tratamos de informarnos; nos informamos, y resulta que quien se ha «regodeado» con los servicios del común es un cuñado del Sr. Prast, utilizando el automóvil de Obras públicas para pasear a su señora esposa, la hermana del susodicho Sr. Prast.

«Ve «La Epoca» cómo si que contestáramos nosotros en la forma concreta y terminante que debieron hacerlo, y no lo hicieron, los Sres. Peñalver, Portago y Prast?

Esto, por lo que se refiere al servicio de automóviles. En lo que respecta a otros servicios, también hemos averiguado y hemos dicho que el Sr. Prast hizo compatible su cargo en la Administración municipal con la condición de proveedor de la Casa de la Villa, a la que suministró y suministró caramelos, que deben ser enviados al Laboratorio Municipal, según ha pedido en sesión pública el concejal señor Torre y Eguala,—y gran marmitón de aquella famosa merienda con que el Ayuntamiento obsequió a los niños de las escuelas públicas.

RESULTADO DE UN DEBATE



Cierva.—Ya me figuraba que acabaría así.

Las minas del Rif

Los alemanes siguen intrigando

BERLIN, 3. Muy discutidas en círculos diplomáticos e industriales son las conclusiones del profesor Pohl respecto al asunto Mannesmann y las minas del Rif.

Discrepancias sobre la concesión de Abdel Aziz de octubre de 1906 y la de Muley Hafid de 1908, afirma los derechos de los alemanes mineros alemanes y aduce las primeras autoridades internacionales en la materia.

«Es deber del Imperio proteger los indiscutibles derechos de los hermanos Mannesmann de 1906, puesto que el artículo 3.º de la Constitución imperial obliga expresamente a proteger a estos ciudadanos en sus intereses en el extranjero».

«Los acontecimientos de 1908 no están en nada aquellos derechos, que tampoco están anulados por el Acta de Algeciras, y el Imperio está obligado a proteger a estos compatriotas, con tanto mayor empeño en cuanto éstos se arriesgaron a negociar en Marruecos contando con la actitud de la diplomacia de Berlín».

Respecto al arbitraje internacional a que está sometido el asunto, invitan los periódicos al Gobierno alemán a influir en favor de los mineros citados.

El asunto promete dar mucho juego.

Centro republicano Radical (Príncipe, 12.)

Se convoca a los señores socios de este Centro a una asamblea general, que dará comienzo mañana domingo 4, a las cuatro y media de la tarde, y en la que se tratarán cuantos asuntos se presenten por la directiva o por cualquiera de los socios, advirtiéndose que se celebrará, sea cualquiera el número de los asistentes, pasando de quince, por ser ésta segunda convocatoria.

UNA CONFERENCIA

Centro Federal de la Latina.

Hoy sábado, a las nueve y media de la noche, dará en este Centro (Estudios, 18) una conferencia, en la que se tratará de la crisis de los partidos republicanos y convencionalismos políticos, el distinguido abogado y elocuente orador republicano señor López Brea.

El acto promete ser un acontecimiento, dada la importancia del conferenciante y las grandísimas simpatías de que goza en el distrito.

BARCELONA

BARCELONA, 3. En el expés ha llegado el nuncio para asistir a la semana social. La Prensa reaccionaria había publicado alusiones y realizado grandes trabajos para que fuera a esperar al partido.

Ha resultado un fracaso. En Girona ha fallecido José María Torres, ex diputado de las Constituyentes y ex director general de Rentas durante la República.

Era el único superviviente de la revolución del 68. Oficialmente se ha comunicado al gobernador haberse resuelto el conflicto obrero en Sabadell.

Sin embargo, escriben particulares de dicho punto diciendo que algunos obreros, que se consideran vengadores de las víctimas del hambre de la última huelga, están dispuestos a reanudar el conflicto.

«Mañana domingo se celebrará una Asamblea general para estudiar el medio de prestar apoyo a los huelguistas de Sabadell, que no pueden reunirse ni exteriorizar sus aspiraciones, pues las autoridades de Sabadell les niegan todo derecho».

En la Audiencia se ha visto el juicio oral que se sigue con el metalúrgico Enrique Martínez, por supuestos disparos contra los «esquirols».

Informó en su defensa Emiliano Iglesias, haciendo un brillante discurso. El juicio ha quedado pendiente de sentencia.

En la calle de Travesera, barriada de Gracia, tres individuos hicieron fuego esta mañana contra varios obreros, no haciendo blanco, afortunadamente.

Los agresores se dieron a la fuga, logrando detener a Ricardo Pulitón, a quien se le encontró una faja y un revólver.

Una Comisión de músicos y artistas ha visitado al gobernador para rogarle que interceda cerca de las Empresas, pues a la hora en que se efectúan los espectáculos no les queda tiempo ni para comer, pues detrás de una sección va otra, con tan poco intervalo, que no dejan absolutamente ni un instante. El gobernador ha prometido intervenir.

Calderón.

LOS ESTUDIANTES ALEMANES CONTRA EL EMPERADOR

BERLIN, 3. Los estudiantes de Leipzig, no pertenecientes a Corporaciones, se entregaron ayer a manifestaciones contra el emperador Guillermo.

El timo de las agencias de colocaciones

Estos timos, que los motiva el hambre, se registran con frecuencia atrozmente. Decimos que los motiva el hambre, porque si no hubiera tanto hambriento escasearían las víctimas y los timadores tendrían forzadamente que dedicarse a otra cosa.

Pero como a diario se ven anuncios en los periódicos en que la gente ofrece respetables cantidades por modestísimos empleos, los timadores se anuncian y en cada calle fundan una nueva agencia.

En la casa núm. 39 de la calle de Tudesco existía una (y decimos que existía porque a estas horas no queda más que el sitio), cuyo director ha estado a la respetable cantidad de 2.000 pesetas a un pobre infeliz, con la oferta de emplearle al siguiente día.

Nicolás Romero, que es el nombre del timado, se presentó hoy en la casa, y el director, Manuel Hinojosa, se había fugado, en unión de los empleados.

Romero lo ha denunciado al Juzgado, y a esta denuncia se han unido varias de otras tantas víctimas.

EL PARLAMENTO El rumor de esta tarde

SENADO

Abrese la sesión a las tres y veinte, presidida por D. Amós Salvador.

En el banco azul el Sr. Merino y casi desiertos escaños y tribunas.

Leída y aprobada el acta de la anterior, pasamos al

Orden del día.

Se aprueban diez dictámenes de carteras y varios más sin interés.

También se aprueba un dictamen de la Comisión de presupuestos sobre concesión de dos créditos extraordinarios y un suplemento de crédito, importantes en junio 1.122.900 pesetas, a los presupuestos vigentes de los Ministerios de Gracia y Justicia, Guerra y Hacienda.

Presupuestos.

Se pone a discusión el dictamen de la Comisión de presupuestos respecto al dictamen del Ministerio de la Gobernación.

El Sr. Tormo consume el primer turno en contra de la totalidad, quejándose de que no estén consignadas en el presupuesto las cantidades necesarias para la buena dotación de los servicios sanitarios.

También se lamenta de que no se introduzcan en los Cuerpos de Correos y Telégrafos las reformas que previene la ley de 14 de julio último.

Le contesta el ministro de la Gobernación, mostrándose conforme con la crítica que ha hecho el Sr. Tormo del presupuesto en general, y manifestando que si hay servicios deficientes en dotación de material y personal, no puede culpársele al ni al ministro de Hacienda, sino al precario estado del Tesoro español. Afirma que el partido conservador se ocupó de crear servicios, pero no de dotarlos, y este es el gran problema que el partido liberal ha de resolver, ya que lo plantearon los conservadores sin pensar en la solución.

Rectifica el Sr. Tormo, y también lo hace, brevemente, el ministro de la Gobernación.

El marqués de Ibarra consume el segundo turno en contra del dictamen, limitándose a hacer algunas observaciones sobre varios de los capítulos del presupuesto que se discute.

También le contesta el ministro de la Gobernación, defendiendo el aumento de los haberes del personal de la Guardia civil, anunciando además su propósito de aumentar su contingente de hombres, así como también el del Cuerpo de Seguridad y el de Vigilancia, aumentos que hará con objeto de proporcionar descanso a los individuos de estos Cuerpos.

Rectifica el marqués de Ibarra.

Para consumir el tercer turno en contra de la totalidad, hace uso de la palabra el doctor Maestre.

Después de hacer grandes elogios de algunos capítulos del presupuesto, se ocupa de la dotación del Cuerpo de Correos, quejándose de que esta institución, que florece progresivamente en todos los países, no lleve el mismo camino en el nuestro, pues aquí, a pesar del aumento de los ingresos que proporciona el país, no se le aumentan los gastos, con lo cual resulta que el servicio de Correos es hoy un negocio industrial para el Erario.

Le contesta, en un breve discurso, el ministro de la Gobernación, y rectifica el doctor Maestre, felicitando al ministro por el proyecto de ley de accidentes del trabajo.

Se procede a la discusión del presupuesto por artículos y capítulos.

Se aprueban los capítulos 1.º, 2.º y 3.º.

El marqués de Ibarra impugna el capítulo 4.º, pidiendo se aclaren algunos de sus conceptos.

Así lo hace, en nombre de la Comisión, el marqués de Barzanallana.

Queda aprobado el capítulo 4.º, así como también el 5.º y 6.º.

El Sr. Tormo hace algunas observaciones sobre el artículo 6.º del capítulo 7.º.

Queda aprobado el capítulo 7.º.

(Continúa la sesión.)

CONGRESO

A las tres y veinticinco minutos el conde de Romanones declara abierta la sesión.

En el banco azul, el presidente del Consejo.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Ruegos y preguntas.

El Sr. Iglesias (D. Pablo) formula varios ruegos al presidente del Consejo, relativos a cesantías y amenazas dirigidas y consumadas en obreros. Hace constar lo que sucede para que, si llega el caso, no culpen a los trabajadores de la actitud que éstos puedan adoptar en defensa de sus intereses. Pide que el ministro de Fomento tome iniciativas para que no se repitan esos sucesos.

También hace referencia a la detención, por tribunales militares, de varios obreros que en Málaga intervinieron en un mitin para protestar del cupo militar.

Pasa a tratar de una huelga en Palma de Mallorca, donde parece ser que alguno de los trabajadores han sido maltratados en la casa de uno de los patronos.

Dirige una instigación al Gobierno para que no permita esos atropellos a los individuos de la Guardia civil, como ya ha hecho en algunos otros casos.

Le contesta el presidente del Consejo de ministros, asociándose a los deseos del Sr. Iglesias (D. Pablo) para que el derecho de los obreros no se perturbe, haciendo un elogio de los trabajadores ferroviarios.

Habla luego de ciertas hojas circulares, en las cuales banqueros ingleses y franceses, amparándose en los movimientos obreros que hoy están latentes, excitan a los capitales españoles a emigrar. Pregunta que de dónde nacen estas excitaciones. Pues sencillamente de los elementos clericales. «¿Está claro—preguntamos nosotros—Sr. Canalejas?».

Se ocupa en seguida, desde sus puntos de vista de temores en el ambiente, de las huelgas y del proceder de los huelguistas de Palma de Mallorca, manifestando que cualquiera extralimitación que se cometiera, después de una denuncia, sufriría castigo ejemplar.

Establece el grado de las responsabilidades, des- en que pueden incurrir todos los ciudadanos al intervenir con sus deberes d con sus consejos.

Rectifica el Sr. Iglesias (D. Pablo), sosteniendo que los obreros no inventan los malos tratos que comunican. Es posible que algunas veces se abultan algo los hechos, pero nunca falsearlos. Se dirigen a mí—dice—porque los represento; antes irían con sus quejas al Gobierno, por carecer en Cortes de representante; pero hoy es lo natural que se me comuniquen a mí, porque de los obreros soy el mandatario.

Repite, por centésima vez, que los obreros

no quieren la huelga, y que a ella van por necesidad para desenvolverse.

Rectifica extensamente el presidente del Consejo, para querer demostrar la independencia del poder judicial, en el cual nunca influye el poder ejecutivo.

Vuelve a usar de la palabra el Sr. Iglesias (D. Pablo), haciendo constar que nunca pidió ni ha pedido gracia, por la sencilla razón de que la gracia no es la justicia, que es lo único que él pretende que se haga.

Niega la independencia del poder judicial, y se afirma en la influencia que en éste ejerce el poder ejecutivo.

Otra vez rectifica el presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Maciá formula una pregunta, que se refiere a la política naval del Gobierno. Pretende averiguar si éste piensa seguir en el asunto el mismo rumbo del último Gabinete conservador. A este respecto se declara enemigo de la política seguida por el partido conservador, anunciando una interrelación sobre la materia.

Interviene el Sr. Canalejas, manifestando que la política internacional que siguió desde el Poder el Sr. Maura, mereció su conformidad expresa.

Se extiende luego en consideraciones referentes a los sacrificios de que serían capaces todos los partidos que rijan al país, para procurar el engrandecimiento de la patria.

Sobre la interrelación sostiene que necesita aprobar todos los proyectos financieros antes de discutir ninguna interrelación.

Rectifican los Sres. Maciá y presidente del Consejo de ministros, sosteniendo sus respectivos puntos de vista.

El Sr. Romeo hace un ruego de interés local, dirigido a los ministros de Instrucción pública, Fomento y Guerra.

También formula otro ruego sobre la construcción de un puente de barcas en el Ebro. Para demostrar la necesidad de su petición, consignaba que en este mes ha caído al río veinte veces la diligencia; que otras veinte veces se ha interrumpido el tránsito; que veinte veces también se ha escapado la barca aguas abajo (es imposible que fuera aguas arriba), y todo eso, ¿ha sucedido en los tres días que llevamos de mes? ¿Yaya un mesecito aprovechado para los zaragozanos?

El presidente del Consejo de ministros, que vuelve a sentir sus miedos revolucionarios, dice que está dispuesto a terminar con las algaradas.

El Sr. Garriga pide un expediente de la Delegación de Hacienda de Alcoy, cuyo interés no podemos concebir, por falta de sustancia gris en el peticionario.

El Sr. Redonet pide un ruego sin interés al ministro de Instrucción pública.

(Ocupa la presidencia el Sr. Martín Rosales.)

Se extiende en prolisas consideraciones sobre la aplicación de una cantidad de 10.000 pesos.

Transcurridas las horas reglamentarias destinadas a ruegos y preguntas, se prorrogan hasta que termine su discurso el señor Redonet.

Continúa hablando de disposiciones vulneradas para hacer viables otras resoluciones. Enaltece la labor ministerial del señor Rodríguez San Pedro.

(Continúa la sesión.)

La Gran Vía y el Sr. Canalejas

No es solamente el Sr. Miró quien ha dado la voz de alerta en este asunto de la Gran Vía. El diputado catalán expuso ayer las inmutables cometidas en la adjudicación de las obras, y el Sr. Canalejas, contestando en el Senado a la vacua interrelación del Sr. Prast, expuso antes los peligros que para el interés de Madrid representaba la actuación de la Empresa concesionaria.

De cómo se llevan las obras y de la mala garantía que ofrece para su consecución y terminación el contratista, dijo cosas muy interesantes el Sr. Canalejas, que, por haber sido expuestas desde el banco azul, tienen excepcional importancia.

Por esto las reproducimos textualmente: «El Sr. Prast ha hablado de la Gran Vía. Pues hablemos de ella. ¿Cuál es la situación de Madrid? La situación de Madrid todos la contempláis, señores señadores: es que una Empresa concesionaria viene recibiendo constantemente del Ayuntamiento edificios, cuyo valor se expresa en los sueltos que se entregan a los periódicos diarios, y la Empresa primero aprovechó los alquileres de esos edificios; después se ha apoderado de los solares. La obra destructora, en una de las secciones más importantes, está terminada; pero la obra constructiva, ¿cuánta queda? En previsión de lo que comienza en segunda, y es un triste hecho que tiene plazos tales, que ha de tardar mucho en comenzar. ¿Es culpa esa del actual Municipio? No. ¿No es heredero de la situación creada por el anterior Municipio? No. ¿No se imponían previsiones mayores? Luego los hechos que hoy se ven, ¿qué culpa es de ellos? Fueron más que la ejecución, la solemnización de lo acordado. ¿No son los actuales ediles culpables de que queden los huecos de los derribos y no se levanten nunca las construcciones? (El señor conde de Peñalver. Pero, ¿qué tiene eso que ver con la falta de medios materiales para el pago de las expropiaciones? Lo que falta es que la Empresa concesionaria venga a construir, porque hasta ahora no hemos visto que haga más que demoler. (El señor conde de Peñalver. Pero, ¿si no tiene obligación de construir nada? Eso es lo que censuro, eso es lo que lamento, porque es muy posible que llegue Madrid, si esa Compañía no tiene recursos, a ver destruidas las antiguas vías, sin que estén sustituidas las antiguas edificaciones por otras nuevas, y si para prevenir eso se quiere hablar a destiempo del crédito del Ayuntamiento de Madrid, yo me allano a tal habilidad. (El señor conde de Peñalver. Ya contestaré a S. S. cumplidamente.) También yo tendré el honor de hacerlo a S. S. tan cortés, pero tan cumplidamente como se merece».

Como se ve, el señor conde de Peñalver se esforzó en defender con calor de padre a la Empresa de la Gran Vía; pero el señor Canalejas, en su rectificación, puntualizó de tal forma sus afirmaciones, que aun estamos esperando la respuesta del ex alcalde municipal.

Dijo el presidente:

«Y vamos a lo de la Gran Vía. Perdóneme el señor conde de Peñalver que hable de interrelación entre lo que S. S. ha dicho respecto a la Gran Vía y lo que mismo la otra tarde acerca del estado de los pavimentos. ¿Conque el estado de los pavimentos no permite olvidar los beneficios de la Cooperativa, y, en cambio, la posibilidad de que se haga la Gran Vía nos va a hacer olvidar el estado de la ciudad?»

«¿Qué le parece a S. S. que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

«¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad? ¿Que se le olvidara el estado de la ciudad?»

A última hora de la tarde ha circulado con bastante insistencia el rumor de que el Sr. Cierva ha sido víctima de un atentado personal.

Decíase que un individuo le había disparado dos tiros de revólver en el vientre, dejándole muerto en el acto.

El rumor ha circulado por todos los centros y redacciones, siendo innumerables las personas que han acudido al Congreso en busca de la confirmación de la noticia.

Pero el Sr. Cierva nada tenía. Sano y con su aspecto frío y viscoso ocupaba el escaño como todas las tardes.

Los diputados se apresuraron pronto a desmentir el rumor, y dícese que el señor Cierva exclamó al ser preguntado:

—No hay nada de eso. Yo soy el primer sorprendido con la noticia.

Y luego afirmaba que añadió con su habla insinuante:

—Serán las ganas!...

Puestos nosotros sobre la pista de lo que el rumor decía, nos hemos enterado de lo siguiente:

Esta tarde, a la hora en que acostumbraba el Sr. Cierva a salir de su casa para acudir al Congreso, había frente a su portal un individuo que despertó las sospechas de la Policía.

Un agente de los que custodian y guardan la vida del Sr. Cierva, desde que éste fué arrojado del Poder, lo detuvo y lo condujo a la Comisaría.

Se le registró, y en un bolsillo se le encontró una pistola de dos cañones cargada y con los gatillos montados.

Llevado a la Comisaría general, el detenido declaró, según se dice, que, en efecto, pensaba matar a Cierva, por el odio que le profesaba. En una caja de cerillas había escrito «Muerte a C. y a M.»

Dijo llamar Francisco San Millán, es hombre de unos veintiséis años, bajo, delgado, vestido con traje azul de mecánico; llevaba gorra de seda negra, y sobre sus hombros tenía una bufanda de lana de cuadros blancos y negros.

No tiene antecedentes penales; no es conocido por la Policía como anarquista. Según parece, se hallaba desde hace pocos días en Madrid, cuyas calles apenas conoce, pues es la primera vez que viene a la corte.

Es mecánico y, según parece, ha estado trabajando últimamente en una ciudad del Norte.

A la hora de cerrar esta edición, Francisco San Millán permanece incomunicado en la Comisaría general.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

ocasiones críticas? Yo las oigo todos los días: muchas gentes me preguntan cuándo se empieza a construir, y contesto que no lo sé. Su señoría nos ha recordado que faltan dos años para que se empiece a construir. Este es un error en que todos hemos incurrido, sin duda porque se creía que la Empresa gozaba de grandes medios.

¿Qué representa la Gran Vía para garantizar todos los perjuicios que tendría el pueblo, si no se realiza esa obra?

Aparte que deducir responsabilidades para una Empresa concesionaria, de una hazaña con todos los trámites, incluso el recurso contencioso-administrativo en su día, es empresa muy larga.

He creído oportuno decir lo que pienso sobre esto, y dar la seguridad al pueblo de Madrid de que el Gobierno, así como en el problema de la competencia eléctrica, está al lado de su interés en el problema de la Gran Vía, procurará que no pasen las semanas, los meses y los años sin que se construya la Gran Vía, que, repito, es el deseo y el propósito nuestro: no el de derribar casas, con lo cual no se satisface».

Levantamos acta de la denuncia y de las promesas del presidente del Consejo, y ofrecemos su testimonio a los conservadores que juzgan apasionadas las censuras de los republicanos.

Ahora, el vecindario de Madrid que juzga a todos.

ALGARADA ESTUDIANTIL Y PEQUEÑAS COLISIONES

ZARAGOZA, 3. Continúa la huelga escolar, aunque vayan apareciendo rivalidades de criterio entre los estudiantes.

En la Facultad de Derecho entraron esta mañana en una de las clases. Pero los partidarios de la huelga lograron hacer salir a los «esquirols», ocurriendo en la calle alborotos entre ambos bandos.

El rector resultó impotente para contener a los amotinados.

Como quiera que de los grupos fueron lanzadas tres piedras, sonó un toque de atención que originó sustos y carreras.

Los alumnos del Instituto, de la Escuela Normal y de la Universidad marcharon después a la Escuela de Comercio, obligando a salir a los escolares que estaban en clase.

En la Facultad de Medicina se habían tomado precauciones. Además se suspendieron las clases a fin de evitar manifestaciones, pues muchos estudiantes no estaban dispuestos a secundar el movimiento huelguista.

Ocurrieron allí pequeñas colisiones, a las que pusieron término los guardias.

LA REVOLUCION NO HA TERMINADO TODAVIA

LONDRES, 3. Dicen desde Méjico al «Times», que no ha quedado sofocada todavía la revolución en el Norte de la República, donde los habitantes niegan vivir y alojamiento a las tropas gubernamentales, disparando contra las mismas.

Se señalan varios combates violentos.

REGRESO DE RAMON DEL VALLE INCLAN

VIGO, 3. A bordo del «Koenig Friedrich August», ha llegado, procedente de Buenos Aires, D. Ramón del Valle Inclán, quien marchó seguidamente a Pontevedra. Se propone volver a América en breve.

¿DIMITA EL ALCALDE DE BARCELONA?

BARCELONA, 3. Un periódico asegura que el alcalde, marqués de Marianao, ha dimitido de su cargo.

Preguntado el gobernador, manifestó que ignoraba la veracidad de tal noticia, aunque le extraña que se pueda dimitir de un cargo antes de haber tomado posesión de él.—Calderón.

POR UN ARTICULO UNAS BOFETADAS

CORUNA, 3. Por un artículo que el ex fraile, privado de las órdenes, D. Gumerindo Nieto, publicó en el periódico «La Voz del Obrero», atribuyendo a una conocida viuda amores con el arcipreste, ésta, encontrando en una calle céntrica al referido ex fraile, le abofeteó, originando el hecho gran escándalo.

Ambos protagonistas fueron conducidos a la prevención, entre ruidosas manifestaciones del público que presenciaba la escena.

LOS SUCESOS DEL DIA

Dos heridos.

En la Cuesta de la Vega han sido agredidos a tiros y a palos por un grupo de obreros, un maestro albañil y un obrero llamado Enrique Peña, resultando los dos con heridas de pronóstico reservado.

Ignórase lo que ha motivado la agresión, no habiéndose detenido a ninguno de los sujetos que la realizaron.

Entre mujeres.

A última hora nos comunican que en la calle de Blasco de Garay ha ocurrido un sangriento suceso.

Parece ser que lo ha motivado ciertas discusiones entre vecinas, que concluyeron por enzarzarse rabiosamente, resultando algunas con heridas graves.

El agresor ha sido detenido.

El Juzgado sale en este momento para el lugar del suceso.

Crónica republicana

CENTRO INSTRUCTIVO REPUBLICANO DE LOS DISTRITOS HOSPITAL-CONGRESO.—Conferencia de Sol

